

Un proyecto universitario investiga el entramado urbano de la ciudad romana



Expertos de varias universidades han realizado este fin de semana en el yacimiento de Torreparedones y junto a la zona del foro romano, un experimento encaminado a determinar el Norte verdadero, la línea de referencia con la que los agrimensores romanos debieron diseñar el entramado urbano de la ciudad cuando esta se fundó sobre la antigua urbe ibérica.

El proyecto dirigido por Margarita Orfila, catedrática de Arqueología de la Universidad de Granada y M^a Esther Chávez de la Universidad de La Laguna, incluido dentro del Plan Nacional de I+D+I del Ministerio de Ciencia e Innovación, pretende analizar el sistema seguido para orientar y trazar estructuras ortogonales de época romana. El trabajo ya realizado en ciudades como *Pollentia* (Mallorca) o *Clunia* (Burgos) ha proporcionado interesantes resultados. Ahora se pretende conocer el sistema utilizado por los agrimensores romanos que planificaron la ciudad de Torreparedones, para lo cual se ha solicitado la colaboración del Servicio Municipal de Arqueología del Ayuntamiento de Baena.

Las excavaciones llevadas a cabo en la zona del centro monumental han puesto de manifiesto que la trama urbana parece responder a un esquema basado en una orientación astronómica basada en la determinación del Norte solar o verdadero, diferente del Norte magnético. Esto era fundamental para delinear la nueva urbe y definir qué orientación era la más adecuada, como ya señalaba el famoso arquitecto e ingeniero romano Marco Vitrubio. Aspectos relacionados con el saneamiento de la ciudad, la existencia de buenas pendientes para las canalizaciones o la relación con los vientos dominantes eran cruciales para desarrollar con éxito el programa constructivo de la nueva urbe.

Para conocer esa línea de referencia se utilizaba un *gnomon*, es decir, un círculo trazado en la tierra con una varilla colocada en su centro, perfectamente nivelada, marcando los dos puntos en los que la sombra de dicha varilla interceptaba el círculo como consecuencia del movimiento del sol; así se podían concretar los cuatro puntos cardinales y la línea básica Norte-Sur. Se trata de un sistema muy sencillo que podía realizarse en zonas diferentes, aunque siempre se partía de un lugar inicial desde el cual, tanto el arquitecto como el augur ejecutaban el nuevo proyecto urbano. Una vez elegido el punto inicial y definida la línea de referencia del Norte solar, con la ayuda de la *groma*, se marcaría la orientación de la ciudad y al mismo tiempo se establecerían las líneas maestras de los edificios, sus tamaños y sus relaciones de equivalencias geométricas mediante combinaciones de triángulos basadas en la conocida fórmula pitagórica.

[Más información](#) sobre el Yacimiento.